

Interculturalidad y descolonización del saber: el caso de las relaciones entre el saber y el poder, en el contexto de la Globalización

Decolonization of the knowledge Interculturalidad and:
the case of the relations between the knowledge and the
power in the context of the Globalization

José MARIN¹

Resúmen:

La interculturalidad es el reconocimiento mutuo de las culturas, sin jerarquía y condiciones para preparar el análisis de la descolonización del saber y del poder que le es inherente. El proceso histórico consistió en la dominación socio-cultural y político-económico que no respeta la biodiversidad o diversidad cultural. La relación entre el conocimiento local y el conocimiento universal es la referencia para que la agenda de la descolonización en la educación revaloriza lenguas y culturas y se adapta a sus posibilidades con el contexto global, ya que las nuevas generaciones de la conquista de las visiones del mundo, sistemas de valores y fundamentos para la construcción de su propio conocimiento.

Palabras claves: Educación. Interculturalidad. Saber Local y Saber Global. Decolonización del Saber.

Abstract:

Interculturality is the mutual acknowledgement of cultures without hierarchies. It sets up the conditions to prepare the analysis of decolonization of knowledge and power inherent to it. The historical process consists of socio-cultural and politico-economical domination that doesn't respect biodiversity or cultural diversity. The link between local knowledge and universal knowledge is the reference so decolonization in education revalues languages and cultures and adapts to its possibilities in global context taking into account reevaluation of other visions of the world, value system and foundations to build its own knowledge.

Keywords: Interculturality. Education. Local knowledge and Global knowledge. Decolonization of knowledge.

1 José Marín, es doctor en antropología por la Universidad de la Sorbona y es diplomado del Instituto de Altos Estudios de América Latina de París. Ha realizado estudios sobre la problemática del Desarrollo y sobre la Ecología Humana. Es diplomado del Instituto Universitario de Estudios del Desarrollo y de la Academia Internacional del Medio Ambiente de Ginebra. Ha enseñado en la Universidad de Ginebra, Friburgo y la Universidad Católica de Milán y ha colaborado con la Red Universitaria Internacional de Ginebra (RUIG). Actualmente, colabora con diferentes Instituciones y publicaciones de Europa y de América latina. Ha colaborado igualmente, con la UNESCO en el Africa. E-mail: <p_marin@bluewin.ch>.

Introducción

Nuestro artículo es el producto de una experiencia existencial, sobre el terreno, asociado a preocupaciones profesionales, desde el campo de la antropología de la educación. He escrito algunos textos sobre estas vivencias, que están consignadas en las Referencias bibliográficas.

Este texto tiene un carácter introductorio y en consecuencia, posee muchas limitaciones. Somos conscientes, que esta es una problemática en construcción, muy amplia y compleja, sobre la cual, nosotros, nos limitamos a aportar algunas reflexiones, acompañadas más de preguntas, que del respuestas.

Estas reflexiones, abarcan necesariamente un proceso histórico, en el que se inscriben las relaciones de saber y de poder através de la educación y de otros medios.

La colonización de América, se inició en el siglo XV, con la evangelización de los *paganos*; prosiguió en el XVIII, con la civilización de los *salvajes* y luego en el siglo XX, con el mito del desarrollo de los *subdesarrollados*. Periodos que forman parte de una primera occidentalización económica, política, social y cultural, como pretextos de la dominación actual.

La globalización actual, no es sino, un periodo contemporáneo de un mismo proceso histórico de dominación económica, política y cultural, a través de la imposición del Eurocentrismo-etnocentrismo occidental en el mundo y en sus constantes redefiniciones de lo *occidental*, como la visión del mundo y el conjunto de sus sistemas de valores como *universales*, con relación a *los otros*. La dominación cultural con las características propias a cada periodo ha sido precedida por la dominación militar, política y económica.

La globalización actual, forma parte del proceso histórico de dominación económica y de la expansión planetaria del capitalismo. Esta época se consolida después de la caída del Muro de Berlín en 1989, con la desaparición de la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) en 1991. Estos hechos simbólicos marcan el fin de un mundo bipolar y el inicio de la imposición del modelo económico capitalista en el ámbito mundial. Este proceso liderado principalmente por las grandes empresas multinacionales, implica la imposición de una *standardización cultural*, llamada también por algunos estudiosos *Mcdonalisation cultural* (ADDA, 1998; CASSEN, 2000; 2001; FANTASIA, 2000; HALLAK, 1998; LEMPEN, 1999; RAMONET, 1996; SCHILLER, 2000).

Este último periodo, todavía no ha sido ampliamente analizado en sus aspectos socio-culturales. Es verdad que la economía, se encuentra al origen de los grandes cambios y mutaciones, pero la explicación económica, no es suficiente para explicar este proceso histórico. Es en la evolución tecnológica, producto de una evolución más amplia de las ideas, que realiza la más grande revolución de las técnicas de la información y de las comunicaciones en el dominio de la cultura (RAMONET, 1997).

Abordamos primeramente, la historia del etnocentrismo europeo desde la dominación colonial y post-colonial, que impuso la occidentalización del mundo,

épocas que antecedieron a la actual Globalización. Seguidamente, tratamos, sobre la importancia de preservar la diversidad cultural, tan necesaria como la biodiversidad, en tanto patrimonio de la humanidad, que este proceso de globalización, a pesar de su gran resistencia cultural, tal como se desarrolla en la actualidad, tiende a *uniformizar* y depredar (GEERTZ, 1986; HUNGTINTON, 1997).

La colonialidad impuso una organización racial de la sociedad, a partir de la falsa premisa colonial de la existencia de razas. A través de la iglesia y de la escuela se impuso también, una visión del mundo, un sistema de valores y desde su óptica, se privilegió ciertos conocimientos o saberes y la manera de construirlos (FLEURI; AZIBEIRO; COPPETE, 2010; WALSH, 2009).

En lo político, se impuso un modelo de Estado-Nación, que desconoció la diversidad cultural y lingüística existente en las diferentes sociedades de nuestra América (SOUSA SANTOS, 2010; MARIN, 2001).

También se impuso una manera de vivir y finalmente una relación de dominación con la naturaleza. Descolonizar nuestro imaginario, implica imaginar otra manera de vivir, que nos permita una cierta calidad de vida y también, una manera diferente de relacionarnos con la naturaleza, respetando su biodiversidad (WALSH, 2009).

Hacemos mención de la educación, como base de nuestra reflexión, desde una perspectiva intercultural. La educación así planteada, podría ser el eje de la preservación de la diversidad cultural y puede crear el espacio democrático, que haga posible el encuentro y el diálogo de culturas. Actualmente, esta reflexión es fundamental para imaginar cómo vivir la multiculturalidad que caracteriza a las sociedades contemporáneas.

La educación como intermediaria y mediadora entre las políticas educativas del Estado y la sociedad, juega y tiene una función fundamental a realizar, en todo proyecto futuro de descolonización

La perspectiva intercultural, aplicada en la educación y en otros dominios de las ciencias humanas, se refiere a la interacción, a la reciprocidad, a la interdependencia y al intercambio que rigen las relaciones entre culturas, en la comprensión del mundo. La educación desde esta perspectiva, como transmisora de valores fundamentales, constituye la esencia para imaginar proyectos de sociedad viables, que garanticen la dignidad que todos necesitamos.

La interculturalidad podría ser una perspectiva nueva, que a través de la educación podría crear espacios de descolonización. Podemos también imaginar, en términos políticos, que descolonizar, implica, la refundación del Estado. Un nuevo modelo político que respete la diversidad cultural y lingüística que impregna a gran parte de las sociedades de América Latina, como es el caso de la experiencia en Bolivia y Ecuador (BERTELY; GASCHE, PODESTA, 2008; CAMILLERI, 1993; DEMORGON, 1998, 2000; MARIN, 2000; SOUSA SANTOS, 2010).

Relacionar la proposición de la interculturalidad con la descolonización del poder y del saber, como fundamentos para imaginar un proyecto viable de

sociedad, en relación al desafío ecológico y al de la diversidad cultural y religiosa, implica igualmente, asumir el desafío epistemológico del reconocimiento de la existencia de otras visiones del mundo y también, el de aceptar la validez de otros conocimientos y de otras formas de construirlos (GAILLARD, 2002; MARIN, 2005, 2008; PORTO GONCALVES, 2004, 2006).

Tomar el caso de las relaciones entre el saber local y el pretendido saber global impuesto desde la época colonial, hasta nuestros días, en el contexto de la globalización, me parece un buen ejemplo para comprender mejor, el carácter de este proceso.

Nuestra reflexión se realiza desde la perspectiva intercultural, ya que pensamos que constituye una posibilidad de análisis, que nos permite descolonizar el saber y en consecuencia el imaginario que la sustenta (FLEURI, 2012; QUIJANO, 2005, 2007; WALSH, 2009).

Asumir la interculturalidad como perspectiva, posibilita el reconocimiento y la valorización de otros sistemas culturales, más allá de toda jerarquización cultural, en un contexto de complementariedad, que posibilite la construcción de un diálogo, que permita compartir conocimientos, lejos de toda falsa oposición entre lo moderno y lo tradicional, entre la cultura escrita y la cultura oral y entre racionalidad y la dimensión afectiva, que impregnan las relaciones y los aprendizajes en las relaciones humanas (NARBY, 1997, 2005; VERBUNT, 2001)

El eje de esta reflexión, nos permite cuestionar la separación entre naturaleza y cultura, realizada por la visión antropocéntrica del mundo, que construye la imposición Eurocéntrica, como algo universal, y como una concepción hegemónica, desde la conquista de América en el siglo XV.

El antropocentrismo ha marcado la visión occidental, en gran parte de nuestro planeta, originada en una de las interpretaciones de la concepción bíblica, donde se considera al hombre, como centro de la creación, ubicado por encima de todos los seres vivos.

Su cultura domina y dispone de la naturaleza, estableciendo una relación hegemónica sobre todos los seres vivos. Separando de una manera jerárquica la cultura de la naturaleza.

A nivel del conocimiento, esta visión del mundo, se impuso como una verdad universal, sustentada además, en la racionalidad y el positivismo, sobre el cual se construyeron la ciencia y las tecnologías en el mundo occidental.

Repensar este desafío epistemológico, nos puede ayudar a imaginar la reconstrucción de una visión global, multidimensional e interdisciplinaria, que asocie la naturaleza a la cultura, como el eje fundamental, para mejor comprender el mundo en el que vivimos y así podamos imaginar un proyecto social y político, capaz de asumir los desafíos, que nos impone el contexto actual de la globalización.

Pensar en la relación de los conocimientos locales y los conocimientos globales, en un contexto determinado, nos lleva a estudiar la historia de las relaciones de poder,

entre las culturas dominantes y las culturas dominadas.

Saber es poder, es una afirmación que resume esta premisa. El saber, es un sustento de la dominación en todos los territorios de las actividades humanas. En el proceso actual de la globalización, la dominación del saber tecnológico, es simbólicamente determinante en las relaciones de poder (COSTA SALES, 2010).

Existe una larga historia de valorización y de desvalorización de los conocimientos, que han marcado la relación entre culturas dominantes y culturas dominadas, que se reproducen en los sistemas educativos, impuestos desde la época de la dominación colonial y que se prolonga hasta nuestros días (MBEMBA, 2010, 2013; MONTOYA, 2008).

La escuela oficial, se encargó de transmitir la visión del mundo, la lengua y la cultura oficial dominante y fue una institución eficaz, para reducir, denigrar y marginalizar las lenguas, las visiones del mundo y los conocimientos o saberes locales (GEERTZ, 1986).

En el contexto de América Latina, la Santa Inquisición, fue un símbolo de esta época. La iglesia y la escuela tuvieron la función, con la evangelización y la alfabetización, de imponer una visión del mundo y determinados conocimientos valorizados por la cultura dominante.

Reflexionar sobre este tema, nos lleva a plantearnos algunas preguntas:

¿Cuál es la visión del mundo que sustenta la interpretación y el contenido de los conocimientos?

¿Quiénes determinan el valor de un conocimiento y le otorgan un carácter universal?

¿Cuáles son los conocimientos reconocidos como tales y que forman parte de la cultura dominante?

¿Quiénes no reconocen y marginalizan ciertos conocimientos, o los reducen a un valor local, o en el peor de los casos, terminan por denigrarlos y *folklorizarlos*, los saberes dominados?

¿Cuáles son las relaciones entre los conocimientos, en relación a nuestros ecosistemas, y preguntar nos si éstos, si estos corresponden a nuestras realidades, a nuestras necesidades y a nuestros intereses?

Tratar de establecer las relaciones fundamentales entre los conocimientos locales y los conocimientos globales, en el contexto actual de la Globalización, nos lleva a reflexionar sobre el sentido de la función histórica de la educación.

Actualmente, necesitamos repensar y cuestionar las teorías, los conceptos y las metodologías del aprendizaje, que nos permitan dar los elementos necesarios para poder reflexionar sobre la pedagogía y la didáctica, en relación con los contextos locales y globales en los que se inscribe cada realidad.

Necesitamos superar la fragmentación del conocimiento, para reunir las partes con el todo, como condición primera, para encontrar las mejores formas de comprender y transmitir los conocimientos.

Para abordar esta problemática, de una manera introductoria, trataremos brevemente, sobre el contexto histórico, que antecede a las formas actuales de dominación que imponela Globalización. Es en este contexto, en el que se inscriben las relaciones, entre los conocimientos locales y globales, en el intento de repensar las alternativas, para imaginar una educación, capaz de adaptarse a las necesidades y a los intereses de nuestras sociedades.

1. La dominación del Eurocentrismo y la Occidentalización del mundo

Es el Occidente, el que ha inventado el progreso, del crecimiento, el desarrollo y vive en la creencia bien anclada, que su proyecto, tendrá una marcha indefinida y que su objetivo constituye algo positivo en sí, y contradictoriamente, paralelamente, también ha inventado, su caída, su decadencia y el caos. (LATOUCHE, 1989, p. 129, nuestra traducción).

La Occidentalización del mundo comenzó principalmente con las Cruzadas y continuó con los primeros *descubrimientos* del África y de América, llevadas a cabo por las expediciones portuguesas, españolas y europeas al final del siglo XV, con el proceso histórico de la colonización de América (LATOUCHE, 1989; MARIN, 1994).

Las raíces históricas de la globalización económica y cultural actual se encuentran en la imposición del etnocentrismo occidental, en el que, la visión del mundo y el modelo occidental de sociedad están presentes, en el contexto de la dominación colonial y post-colonial, como un modelo universal a imitar.

Primeramente, los colonialismos español, portugués y el colonialismo europeo en general, necesitan legitimar la imposición de sus sistemas a los pueblos indígenas de América, del Asia y del África. Este proceso implicó la construcción ideológica que permitiera *fabricar* pieza por pieza, *la inferioridad de sus víctimas*, mecanismo ideológico que sirvió para justificar toda suerte de injusticias.

Denigrar al oprimido será la regla fundamental en una escala de valores que pertenecen a la cultura dominante, estructurada a partir de la imposición de *la universalidad* de su civilización, considerada como la sola y única base para imaginar también un modelo único de visión del mundo, de sociedad, de economía, de política, y de cultura. (Ver cuadro histórico en la página 291).

La evangelización, en el contexto americano, en tanto que primer periodo de la imposición del etnocentrismo europeo, comienza en el siglo XV y continúa hasta fines del siglo XVIII, época de las grandes revueltas indígenas en América del Sur. El ritual de la evangelización es el bautismo y la institución intermediaria es la Iglesia. El bautismo permite convertir al indígena, considerado como pagano, en indio evangelizado.

La civilización de los indígenas constituye el segundo periodo del proceso de occidentalización iniciado al fin del siglo XVIII, después de las revueltas indígenas, conducidas en su mayoría por indígenas escolarizados.

Los Indígenas, considerados como *paganos* durante la evangelización se convierten en los términos de la dominación occidental en *salvajes* a los que hay que *civilizar*. El ritual del bautizo, será remplazado por *la alfabetización* en castellano o en portugués, que son las lenguas dominantes. La escuela se convertirá en el instrumento de la dominación colonial por excelencia, ya que esta institución permite *la imposición de las culturas y las lenguas oficiales*.

La escuela juega un papel fundamental en la negación de las identidades culturales. La sola *integración* posible propuesta a los pueblos indígenas a través de la escuela, es la aceptación de la lengua y de la cultura dominante oficial en perjuicio de la diversidad cultural y lingüística real. Es en estos antecedentes, donde se encuentran las raíces históricas del divorcio entre la sociedad real y el Estado oficial. Este desencuentro entre *la sociedad real* y *la sociedad oficial*, perdura hasta nuestros días.

El tercer periodo de la occidentalización impuesto a través de la imposición del Eurocentrismo europeo, es el Desarrollo de los *sub.-desarrollados*, este periodo esta vehiculado por el mito de *la modernidad* (libertad, justicia y visión laica del mundo). Como lo afirma Alain Touraine: “El occidente durante mucho tiempo ha creído que *la modernidad* era el triunfo de la razón, la destrucción de las tradiciones, de las identidades, de las creencias, la colonización de lo vivido por el cálculo” (TOURAINÉ, 1993 apud MARIN, 2003, p. 4).

La modernidad va a impregnar la historia europea de la revolución industrial del siglo XX, con la constitución del Estado-Nación como modelo político de Estado, inspirado de la constitución del Estado-Nación en España y sobretodo en Francia. Esta concepción del Estado impone la defensa de una *Nación mítica*, que supone un pueblo con una historia, una lengua y una cultura homogénea. El Estado-Nación, en tanto modelo político, termina en realidad por negar la diversidad cultural y lingüística, que caracteriza a los diferentes pueblos que habitan los territorios declarados por los nuevos Estados. Este modelo de Estado se encuentra al origen de muchos conflictos en diversos países del mundo actual.

Es en la pretensión del Estado-Nación, como modelo político, por querer hegemonizar los pueblos de una manera autoritaria, que se encuentran las raíces de los problemas contemporáneos y la raíz de los conflictos étnicos y religiosos no resueltos que desangran el África, América, el Asia y la Europa de nuestros días.

La modernidad en el sentido europeo ha sido considerada como la vía para lograr la libertad, la justicia y el derecho en una sociedad más democrática. En el contexto de América Latina y sobre todo en los países africanos y asiáticos surgidos de la dominación colonial, *la modernidad*, se convierte en una utopía no realizada.

Al fin del siglo XIX y a la diferencia de Europa, la modernidad se limita a una proposición ideológica, *la modernización*, no es más que una declaración política vaciada de su contenido histórico, para legitimar la expansión del capitalismo dependiente, como la realización del *mito del progreso* (MARIN, 1994). Este mito va a crear las falsas oposiciones entre lo moderno y los conocimientos adquiridos de las culturas tradicionales; entre la cultura escrita y la cultura oral y va a terminar por destruir un patrimonio cultural colectivo importante.

Los estragos provocados por el *mito del progreso no han preservado tampoco a los países industrializados* que se encuentran al origen de este mito (HOUTART; POULET, 1999; LEMPEN, 1999; MARIN, 2001; MONTOYA, 1992; QUIJANO, 1988; TOURAINE, 1993).

Enunciados como el *mito del progreso*, el del *desarrollo*, el del *crecimiento económico indeterminado*, propuesto por la Globalización y la Nueva Economía Neoliberal, están hoy en día, confrontados a los desafíos propuestos por la ética, la dignidad humana y la problemática de la ecología (STIGLITZ, 2002, 2002a).

En la concepción occidental, la dimensión ecológica estaba ausente, lo que explica el vacío, al que estamos confrontados en la actualidad.

La concepción occidental surge del divorcio entre la economía y la naturaleza. Actualmente, estamos obligados a tener en cuenta de la dimensión ecológica en todas las esferas del pensamiento y de la actividad humana (COSTA, 2000; KIZERBO, 1994; MARIN, 2000; NARBY, 1997, 2005).

La visión occidental del mundo está basada principalmente, sobre la dimensión del tiempo racional que determina la importancia de la productividad y la rentabilidad, sin tener en cuenta con la capacidad de resistencia de la naturaleza, espacio fundamental en las culturas tradicionales. La naturaleza, en estas culturas, ocupa un lugar esencial en su visión del mundo, su concepción y su manera de vivir. La escuela oficial, tal como existe en nuestros países, ha vehiculado la imposición de toda esta concepción occidental, que privilegia la cultura escrita en perjuicio de la cultura oral y los conocimientos de las culturas tradicionales.

El proceso de occidentalización del mundo ha impuesto igualmente, las falsas oposiciones entre modernidad y tradición, entre cultura oral y cultura escrita, y han privilegiado un tipo de inteligencia y una manera determinada de construir el conocimiento. Proceso de exclusión, que ha terminado por sacrificar un enorme patrimonio cultural colectivo de la humanidad.

Los conocimientos del saber oficial institucionalizado por la cultura dominante no comprenden sino, un pequeño territorio del saber real. Toda la riqueza de los conocimientos de la vida cotidiana, que hacen parte de la educación tradicional, por ejemplo, ha sido excluida por las instituciones de la cultura oficial impuestas por el occidente.

Antes, la modernización y hoy en día la globalización, imponen un modelo de cultura única, detrás de la cual, todos los pueblos deben alinearse, sin ningún respeto de la diversidad cultural. En esta perspectiva, los pueblos indígenas y las otras culturas están consideradas como atrasadas y como un obstáculo para la globalización del capitalismo.

La historia del etnocentrismo europeo o Eurocentrismo pertenece a la historia de todos los pueblos de la humanidad. Todos los pueblos se centran sobre sus propias culturas, para afirmarse frente a los otros pueblos (CAMILLERI, 1993; LANDER, 2005).

El problema comienza, cuando una cultura se impone a otra, como es el caso que tratamos. La historia del etnocentrismo europeo, que surgió a partir de la conquista de América y del África, creó los implícitos culturales para legitimar a la empresa colonial y la dominación post-colonial. Uno de estos implícitos, todavía presentes hoy en día y que continúa ejerciendo una influencia, es aquel de la *universalidad de la cultura occidental*.

Es a partir de este implícito cultural, que encontramos frecuentemente la tendencia a descalificar el saber, la visión del mundo, la concepción y el modo de vida de las otras culturas (COSTA SALES, 2008).

La pretendida *Universalidad de la cultura occidental* vehicula igualmente, ciertas *verdades*, concebidas sobre la base de un solo y único modelo de sociedad; induciendo que, es a las *otras culturas* de recuperar *su atraso* con relación a la sociedad occidental.

Esta concepción pertenece al determinismo cultural y hace de la cultura, una entidad resistente al cambio y autónoma en sus determinaciones y, en consecuencia, irreducible a ella misma. Esta proposición está ilustrada por los propósitos del politólogo Samuel Huntington (1997), quien atribuye «[...] a la cultura cristiana disposiciones para la democracia, rindiéndola difícilmente compatible con las otras civilizaciones (confucionistas, musulmanes)». Esta Tesis, que no es nueva, toma una importancia particular en la medida que, ésta se opone a las predicciones de la modernización del mundo (HUNGTINTON, 1997 apud MARIN, 2003, p. 6).

El mundo está hecho de una gran complejidad y está impregnado de una diversidad ecológica y cultural que sobrepasa largamente toda pretensión teórica reduccionista, que busca imponer sus *verdades universales* (HOSBWAM, 1999; SANTOS, 2000).

Nosotros tenemos que imaginar una sociedad pluricultural, plural, capaz de administrar la igualdad y la justicia en la diversidad cultural, una sociedad abierta y tolerante a las pluralidades que nos ofrecen las sociedades multiculturales y que desbordan las *fronteras culturales* y las antiguas fronteras sociales (RESZLER, 1990).

Cuadro sobre la Occidentalización del Mundo a través del Eurocentrismo. El Caso de la conquista de América (1492-2013) (LANDER, 2005; LATOUCHE, 1989; MARIN, 2000; RAMONET, 1997; WALLERSTEIN, 1980).

LA VISION DEL OTRO EN LA HISTORIA DEL EUROCENTRISMO -EL CASO DE LA DOMINACION COLONIAL Y POST COLONIAL DE AMERICA (1492 – 2013)

ESTADO COLONIAL			
1492 SIGLO XVI	INDIOS PAGANOS Origen biológico dudoso	EVANGELIZACION BAUTISMO IGLESIA	INDIOS EVANGELIZADOS
ESTADO-NACION (Repúblicas Post-coloniales)			
SIGLOS XVIII AL XX	INDIOS SALVAJES (biológicamente y culturalmente inferiores) CULTURA ORAL (DIALOGO Y PARTICIPACIÓN)	ALFABETIZACION En Lengua y cultura dominante ESCUELA – CULTURA ESCRITA	INDIOS CIVILIZADOS
EPOCA MODERNA			
SIGLO XX	POBLACIONES Tradicional sub.-desarrolladas Teoría del Desarrollo y del Subdesarrollo Movimientos sociales de resistencia cultural	MODERNIZACION Escuela y Medios de comunicación (Radio, Tv, Prensa) Mito del PROGRESO y del DESARROLLO (Ciencias y Tecnologías) IMAGEN Y ORALIDAD IMPUESTA	CIVILIZACIONES MODERNAS Desarrolladas

EPOCA CONTEMPORANEA		
<p>1986 – 2013</p> <p>FIN DE LA GUERRA FRIA y del Mundo Bipolar</p> <p>Chernóbil 1986</p> <p>Desaparición de la URSS</p> <p>Geopolítica del Neo-Liberalismo: El Norte, el Sur y el Este</p> <p>Emergencia de la China, India, Brasil, Rusia y Sud Africa</p>	<p>MUNDIALIZACION DEL MODELO ECONOMICO CAPITALISTA</p> <p>REVOLUCION TECNOLOGICA EN LA INFORMACION Y LAS COMUNICACIONES (Televisión, Informática, Internet</p> <p>CULTURA DE LA IMAGEN)</p> <p>CRISIS DE LA MODERNIDAD</p> <p>CRISIS DE LA SOCIEDAD OCCIDENTAL</p> <p>DESAFIOS ECOLOGICOS, ETICOS Y EN BIOGENETICA</p> <p>RECESION ECONOMICA –Intolerancia y Racismo</p> <p>¿Qué modelo de sociedad?</p>	<p>GLOBALIZACION ECONOMICA Y CULTURAL</p> <p>2008- 2013</p> <p>Crisis económica y ausencia de futuro en los países industrializados del Norte.</p> <p>Crisis de identidad en Occidente</p> <p>AUSENCIA DE UN PROYECTO DE SOCIEDAD VIABLE</p>

Debemos tomar conciencia de las migraciones, concebidas como un elemento constitutivo de la historia de la humanidad, desde el principio de nuestra existencia, hasta nuestros días.

Abordamos, algunos conceptos para comprender la expansión y la dominación capitalista actual.

Una de los grandes desafíos contemporáneos, es cómo vivir juntos, en un marco de respeto, justicia y dignidad, entre *nosotros* y *los otros*, en el marco de la sociedad pluricultural?

Esta es una pregunta, que puede ayudar a resolverla la educación. Nosotros debemos aprender a encontrar en el intercambio y en el diálogo intercultural, las respuestas a este pregunta, que nos lleva al eterno aprendizaje de la vida,

con modestia y dignidad, lejos de proposiciones reduccionistas y de soluciones simples, que no nos aportan las respuestas a la complejidad de las sociedades, en las que nos ha tocado vivir.

La imposición de los implícitos asociados a la *universalidad* de la civilización y de la cultura occidental, vehiculados por ciertas Iglesias, escuelas, medios de comunicación masiva de la cultura dominante, se inscribe en la *lógica de la exclusión de la diversidad cultural*. Esta *exclusión* se concibe como un instrumento de la *homogenización* y de la *standardización cultural*, buscando imponer así, un modelo único de sociedad. En la actualidad estos son los rasgos que caracterizan la situación planetaria contemporánea. Su expansión económica, se encuentra bloqueada, incapaz de responder a los desafíos éticos, ecológicos y a las exigencias, para lograr una real dignidad humana. Desafíos a los que la Globalización capitalista, huérfana de un proyecto de sociedad viable, no puede responder.

La imposición de los implícitos asociados a la *universalidad* de la civilización y de la cultura occidental, vehiculados por ciertas Iglesias, escuelas, medios de comunicación masiva de la cultura dominante, se inscribe en la *lógica de la exclusión de la diversidad cultural*.

Esta *exclusión* se concibe como un instrumento de la *homogenización* y de la *standardización cultural*, buscando imponer así, un modelo único de sociedad.

En la actualidad estos son los rasgos que caracterizan la situación planetaria contemporánea. Actualmente, su expansión económica, se encuentra bloqueada, incapaz de responder a los desafíos éticos, ecológicos y a las exigencias, para lograr una real dignidad humana. Desafíos a los que la Globalización capitalista, huérfana de un proyecto de sociedad viable, no puede responder.

2. La Globalización, conceptos y paradojas

La Globalización es la traducción castellana del término inglés *Globalization*, empleada en los Estados Unidos de Norte América, a principios de los años 1980. Originalmente, este concepto se refiere a una supuesta *liberación* planetaria de los intercambios económicos. Desde los años 1990, este término se ha enriquecido y se aplica más allá del campo económico, a la información y al dominio de la cultura, entre otros.

Actualmente la Globalización está asociada a la hegemonía de la geopolítica de los Estados Unidos.

La Globalización está sustentada en la ideología neoliberal, que impone una *libertad* de empresa, para beneficiarla con ventajas fiscales y arancelarias, preconiza igualmente, el *libre* empleo, que en la realidad, se traduce por la precarización de

las condiciones de trabajo y defiende el libre intercambio económico y financiero (HOUTART; POULET, 1999; LONGO, 2001; ZIEGLER, 2008).

Este proceso, teóricamente se traduciría en la especialización de cada país en función de sus ventajas comparativas y en una división internacional del trabajo. Todos estos postulados no resisten un mínimo de análisis por sus múltiples incoherencias ya demostradas en la realidad (STIGLITZ, 2002; STIGLITZ, 2002a).

La Deslocalización:

Se denomina así, al desplazamiento de la producción industrial hacia los países con bajos salarios y mejores ventajas fiscales. Este fenómeno es un producto de la Globalización y es sinónimo de desindustrialización y de la destrucción del mercado de trabajo. Como corolarios de este proceso, asistimos al aumento de la desocupación y de la exclusión en los países industriales. Este proceso, ya provoca profundas mutaciones económicas, sociales y culturales en los países industriales de la comunidad Europea y los Estados Unidos de América. La precarización de grandes sectores sociales, representa un gran desafío por la dignidad humana.

El movimiento Antiglobalización

Movimiento que tiene sus orígenes, en el desmantelamiento de la ex- Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) realizado en los años 90.

Se opone a las privatizaciones, de los sectores públicos, como la salud, la educación y los servicios sociales, que son concebidos por la Globalización Neoliberal, como mercancías que deben ser gestionadas por el mercado, con una total pérdida de la dimensión social y humana. A estas proposiciones se opone este Movimiento, en el campo ecológico, económico, social y cultural. Sus acciones políticas, denuncian las consecuencias perversas y las paradojas que provoca la globalización.

Esta oposición es expresada por diferentes organizaciones no gubernamentales y por las iniciativas ciudadanas, como las de Porto Alegre y otras ciudades del planeta.

2.1 La Globalización y sus interpretaciones:

Interpretación histórica, referente a los diferentes episodios de la dominación occidental, desde el inicio del colonialismo, y a la actual dominación hegemónica occidental, en Africa, América, Asia y Oceanía.

Interpretación ecológica, desde la perspectiva del respeto de la Biodiversidad, como sustento vital para todos los seres vivos y como condición para asumir el desafío ecológico. Actualmente vivimos una etapa de colonización de la naturaleza.

Interpretación social, referente a la ausencia de un modelo de sociedad viable, como respuesta a las mutaciones y paradojas provocadas por la Globalización, incluidas toda la problemática de la exclusión y el desafío de la dignidad humana

Interpretación económica, de la dimensión económica y financiera de la imposición del capitalismo a escala mundial y de la deshumanización de la economía. El Neoliberalismo ha aportado la invención del *hombre descartable*. Los hombres han sido convertidos en objetos y cifras con la que se juega en el mercado (FORRESTIER, 2003).

Interpretación geopolítica, acerca de la hegemonía geopolítica que a nivel planetario que ejercen los Estados Unidos, en términos políticos y militares. La actual invasión y destrucción de Irak, Afganistán y el Medio Oriente, son un ejemplo

Interpretación humanista, en relación a los principios éticos y a los fundamentos esenciales de la dignidad humana debido a la deshumanización de las actividades económicas, en las que la dimensión humana esta ausente.

Interpretación demográfica, que concierne a las migraciones, provocadas por las mutaciones y el orden injusto, que provoca la Globalización del sistema capitalista.

No debemos olvidar, que la historia de la humanidad está marcada por las migraciones, que el hombre ha realizado, por diferentes motivos a través de su historia.

Interpretación cultural, como necesidad de respetar la diversidad cultural y religiosa además, de la pluralidad que impregna nuestras sociedades, en tanto, condiciones necesarias, para cohabitar democrática e interculturalmente en la sociedad humana.

Frente a las tendencias de dominio cultural que impone la Globalización, a través del control de la información y las comunicaciones. Este aspecto, plantea actualmente, grandes desafíos a la educación, en términos de visiones del mundo, de sistemas de valores, de identidades y referencias, en el cuadro de las relaciones entre lo local, lo regional, lo nacional y lo global.

2.2. Las Paradojas de la Globalización y las incontestables evidencias de la ausencia de un proyecto de sociedad viable

La lista de estas paradojas, ha sido elaborada con algunas reflexiones del autory en gran medida, inspiradas, por el Informe de la 46° Conferencia Internacional de Educación de la UNESCO: *Aprender a vivir juntos: hemos fracasado?* (UNESCO, 2003).

Las paradojas son producidas, en gran medida, por los efectos perversos de la globalización. Si bien, desde el año 2003, las cifras han cambiado, la evidencia de la no viabilidad del modelo capitalista neoliberal, es hoy en día una realidad. Frente a una crisis económica y financiera, iniciada entre 2007-2008. La ausencia de un modelo económico y social, a dimensión humana es evidente en nuestros días (STIGLITZ, 2002; 2002a).

La primera paradoja

Tiene lugar entre la apertura a un desarrollo compartido entre los países industriales y la destrucción de potencialidades de desarrollo, en particular en las naciones menos favorecidas.

El incremento del comercio internacional, las oportunidades de movilidad personal y el avance extraordinario de las telecomunicaciones ofrecen, entre otros aspectos, una base material para la vida en común. Sin embargo, la forma como se promueve la Globalización, provoca problemas graves en muchos lugares del mundo. Estos problemas, se articulan, sobre todo, en la destrucción del medio ambiente y en el deterioro de la calidad de vida de millones de habitantes de todos los continentes, acentuándose las distancias entre ricos y pobres.

La segunda paradoja

Consiste en la profunda contradicción que se da entre la proliferación de los conocimientos científicos y tecnológicos y los desequilibrios que provocan en las áreas en las que se aplican.

Las formas de producción y de consumo energético del siglo XXI, la modernización tecnológica transferida del Norte al Sur, el crecimiento de la población a más de siete mil millones de habitantes, produce en ciertas regiones del mundo efectos perversos y serios daños en el medio ambiente (UNESCO, 2003).

Un buen ejemplo de esta paradoja es la cuenca amazónica, cuyos bosques se extienden sobre 5.5 millones de kilómetros cuadrados (casi el equivalente de una vez y media, el actual territorio de la Comunidad Europea de los 25 países). La cuenca amazónica está repartida entre 9 países, de los cuales el Brasil posee el 70%. Incendios involuntarios y deforestación han destruido más de 630,000 kilómetros cuadrados desde 1970, el equivalente de dos veces el territorio italiano. El año 2003, más de 24,000 kilómetros cuadrados han sido deforestados, el

equivalente a la isla de Sardeña. La devastación es provocada por la expansión de cultivos agroindustriales como la soya, la ganadería y la deforestación, el caso del Brasil y la cuenca amazónica, son un buen ejemplo.

La biotecnología avanza en la construcción de conocimientos para resolver problemas muy diversos, pero se desconocen las consecuencias y los efectos posteriores de sus aplicaciones. La aplicación de estas tecnologías, en áreas de la producción de alimentos debe tener en cuenta, estos riesgos.

La tercera paradoja

En la etapa actual, se dispone de un desarrollo a nivel internacional de conocimientos, que podrían mejorar considerablemente la calidad de la vida de toda la humanidad, pero que no se aplican, ni se aprenden de forma equitativa. “Casi mil millones de personas viven sin acceso al agua potable; 2,400 millones no tienen acceso a la sanidad básica; más de dos millones mueren al año debido a la contaminación ambiental y 34 millones sobreviven con el SIDA o VIH” (PNUD, 2001, p. 11).

En solo dos años, el porcentaje de la población mundial que utiliza *internet*, pasó de 2,4 a 6,7; mientras que, por ejemplo, en Suecia, Estados Unidos y Noruega, esa cifra se eleva en más del 50%. En China, Africa del Sur y Brasil está por debajo del 10%, y en muchos países pobres, esa cifra se eleva a 0%. La brecha en el uso de las nuevas tecnologías de la información es acumulativa, con diferencias en el acceso a la electricidad, los tractores, el teléfono y otras innumerables tecnologías del siglo XX (PNUD, 2001, p. 42-43).

La cuarta paradoja

Nunca antes, la humanidad produjo tanta riqueza, pero nunca antes tampoco tanta desigualdad.

En 1990, 2.718 millones de personas (es decir el 45% de la población mundial, vivían con menos de 2 dólares por día; en 1998 eran 2,800 millones

Actualmente se estima, que 1.200 millones de personas viven con menos de un dólar por día.

Actualmente, bajo estas condiciones, cada vez más, asistimos a una emigración desesperada, a nivel planetario, desde los países más pobres hacia los países ricos. El *espejismo de la migración*, como opción para mejorar la calidad de la vida, reemplaza al mito del desarrollo, propuesto por los países ricos, como solución a la pobreza en los años sesenta.

El caso trágico de la emigración desesperada del norte del Africa hacia Europa y la situación de los inmigrantes clandestinos en los Estados Unidos, es entre otros, uno de los dramas humanitarios contemporáneos más importantes y constituye un gran desafío para todos nosotros; el desafío de asumir el respeto de la dignidad humana.

Cada vez más personas jóvenes y educadas, abandonan sus lugares de origen para buscar -con o sin éxito- una mejor calidad de vida, allí donde es posible. Las migraciones siempre han enriquecido a los países, pero representan igualmente un gran desafío y crean nuevos dramas y problemas.

Los pobres buscan en los países ricos, espacios de sobrevivencia, que no son siempre acogedores, ni generosos. Los casos de racismo y de xenofobia que sufren los inmigrantes son innumerables.

La historia de las migraciones, han marcado la historia de la humanidad. Actualmente, con el fenómeno de *la deslocalización* y la destrucción del mercado de trabajo en los países ricos, muchos de sus pobladores serán obligados igualmente a emigrar.

Un buen ejemplo de esta nueva situación contemporánea es, que una parte importante de los jóvenes desocupados europeos buscan en la emigración, hacia otros horizontes (Noruega o, Suiza o Alemania), Africa, América Latina, Canadá o Australia, el futuro y la esperanza, que le es ha sido negado en sus propios países. El ejemplo más dramático es el de España o Portugal, con un alto porcentaje de desocupados, entre los jóvenes, que nos lleva a afirmar, que asistimos al sacrificio de una generación y que el sistema económico del capitalismo neoliberal, es capaz de comer, hasta a sus propios hijos.

La quinta paradoja

¿Cómo asumir la diversidad cultural?

¿Cómo respetar las diferentes visiones del mundo, las diversas creencias religiosas?

¿Cómo asumir la multiculturalidad de nuestras sociedades?

¿Cómo asumir nuestra pluralidad y convivir juntos, respetando nuestras diferencias, sin llegar a los extremos de la perversidad del racismo, la xenofobia y la marginalidad, que ahora se extienden en las ciudades europeas, como una opción política?

Estas son, las grandes preguntas a responder hoy en día, y constituyen, entre otros, los grandes desafíos actuales. La educación en este contexto, tiene un grande saño a asumir.

La globalización presentada como una gran apertura, nos amenaza con la uniformidad cultural y pone en peligro la preservación de la diversidad cultural,

despertando conflictos y repliegues de *identidad nacional*, facilitando así, la emergencia de las inevitables consecuencias de la intolerancia y el racismo. Actualmente, el racismo, en el contexto europeo, constituye una ideología política de masas (MARIN, 2002, 2003, 2012).

No solo se rechazan las culturas, lo mismo ocurre con los idiomas maternos. La lengua, tiene una extraordinaria importancia, ya que es la que, con la nominación organiza el conocimiento de nuestros ecosistemas. La lengua, es vital para construir nuestras identidades y expresar nuestra percepción del mundo y la de nuestras sociedades.

La dominación cultural y lingüística, conlleva a una pérdida del patrimonio cultural de toda la humanidad. La imposición del inglés como lengua vehicular, empobrece las culturas y las lenguas locales.

La sexta paradoja

“En 1980, 81 países dieron pasos significativos para la democracia y 33 regímenes militares fueron remplazados por gobiernos civiles, se hizo más transparente la presencia y la injerencia de las ONGs” (PNUD, 2002, p. 10). Pero la posibilidad de realizar la democracia, encuentra grandes obstáculos. Es evidente, el debilitamiento de los Estados-Nación, como modelos políticos para organizar el Estado, frente a la emergencia de los poderes y las instituciones transnacionales, que controlan los nuevos sectores del poder de la finanza, de la información y de las comunicaciones, que determinan las decisiones del poder político sobre la sociedad. El caso de la crisis argentina, es un buen ejemplo de esta dramática realidad (STIGLITZ, 2002; UNESCO, 2003; LEWKOWICZ, 2003).

En la actualidad, la imposición militar de la hegemonía geopolítica de los Estados Unidos, crea la inseguridad en el destino de la humanidad, esta incertitud, se encarna en la tragedia impuesta al pueblo iraquí, Afgano y Paquistaní.

Actualmente, en 2013 se cuenta por millones las víctimas de conflictos en el Africa, Asia, Latinoamérica y Medio Oriente.

3.3 La Globalización y sus paradojas

Primeramente, es necesario comprender que la globalización actual del sistema económico capitalista, bajo el signo de la ideología neoliberal, no es sinónimo de *libre comercio*, señalar esta premisa, nos permitirá comprender las transformaciones sociales, que se están produciendo en los últimos veinte años.

Identificamos a la ideología Neoliberal, con el debilitamiento y el desmantelamiento del Estado. Este proceso histórico implica que, las decisiones más importantes escapan

a la gestión de los gobiernos estatales pretendidamente democráticos. Las decisiones son tomadas de acuerdo con los intereses de las empresas multinacionales y de los organismos internacionales, como el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Organización Mundial de Comercio (OMC).

La influencia preponderante de estas instituciones sobre la orientación que debe tomar el desarrollo económico, social, cultural y educativo del mundo, es uno de los aspectos de la Globalización, que es importante que sea señalado y más investigado (MARIN; DASEN, 2004).

Los sectores democráticos y todas las instituciones de la sociedad civil tendrían que asumir un papel fiscalizador más importante de este proceso. Necesitamos tener una visión global de nuestras sociedades, para mejor comprender las implicaciones y consecuencias de la Globalización sobre las mismas y sobre nuestra vida cotidiana, en nuestros trabajos y en otros sectores importantes, como lo social, la salud pública y la educación.

Los antecedentes históricos de la globalización, entendida como un complejo proceso histórico de dominación, encuentran sus orígenes en la colonización, de América, de África, de Asia y de Oceanía. Este proceso de dominación, nos muestra la tendencia a universalizar los sistemas económicos, políticos, religiosos, culturales y educativos.

Entre los desafíos más importantes a señalar, podríamos pensar en el elevado costo de las nuevas tecnologías (CHOMSKY; DIETRICH, 1998; ZIEGLER, 2002, 2008).

4. Los Desafíos y cómo integrarlos en el programa educativo

El inicio del tercer milenio está marcado por mutaciones económicas, sociales y culturales profundas, que cuestionan las certidumbres y las verdades universales impuestas desde hace tanto tiempo y nos obligan a recrear el sentido de la vida y a imaginar un proyecto de sociedad viable.

Entre los desafíos más importantes a señalar, podríamos señalar:

El desafío epistemológico en el campo ecológico

Este desafío se traduce, en cómo integrar en los contenidos de la educación, el respeto a la biósfera, el respeto a la Biodiversidad, que implica a través de una visión del mundo, evitar toda la destrucción sistemática de los ecosistemas, por un proceso de industrialización, que no integró la naturaleza, en tanto, factor primordial de la producción.

Los conocimientos científicos y las tecnologías que sustentaban el proceso de industrialización, ignoraron si la capacidad de la naturaleza, podía soportar todos los efectos contrarios al mantenimiento de su equilibrio (COSTA, 2000).

Repensar desde la educación, el eje vital, Naturaleza y Cultura, como fundamento esencial en la construcción del saber científico y tecnológico, nos plantea un gran desafío epistemológico. La catástrofe de Chernóbil en Ucrania, en 1986 y de Fukushima en 2012, nos muestran los límites de la *visión antropocéntrica del mundo* (LANDER, 2005; QUIJANO, 2005)

La ausencia de la naturaleza en el pensamiento científico actual, nos explica la incapacidad tecnológica para controlar la radioactividad, la destrucción de la capa de ozono, el manejo de los desechos industriales y radioactivos, el peligro de las manipulaciones biogénicas y sus consecuencias posteriores.

El uso irracional de tecnologías, en cuya concepción está ausente, la dimensión ecológica, se encuentran al origen de una nueva generación de enfermedad, como es el caso de la imposición de culturas genéticamente modificadas, aplicadas a la agricultura y la ganadería, llevadas a cabo por la multinacional norteamericana Monsanto u otras multinacionales.

Necesitamos integrar la dimensión ecológica y ética, no solo en términos de la economía, sino también, en todos los dominios, donde se construye el conocimiento. La educación es el territorio por excelencia, donde puede producirse la reconciliación entre la naturaleza y la cultura. Evidentemente, este es un aspecto que implica repensar nuestras visiones del mundo, que se encuentran a la base de un proyecto de sociedad determinado.

La preservación de los climas y el respeto por la biodiversidad, han sido temas de discusión en las reuniones internacionales de Rio de Janeiro en 1992 y últimamente en Copenhague o Kyoto, y que han contado con la abierta oposición de los Estados Unidos de América a los acuerdos internacionales, con el pretexto de que preservar el clima y la biodiversidad se opone a su *progreso económico*.

Asumir el desafío ético es primordial, como premisa para afrontar el desafío ecológico y para asumir la reconstrucción de un nuevo proyecto de sociedad.

La capacidad de respetarnos a nosotros mismos y de ser capaces de respetar a los demás, es la base de la construcción de la dignidad humana.

Reconstruir la estima y el respeto que todos necesitamos, es una ardua tarea. No solo se valoriza a las personas, si no también se debe valorizar sus lenguas, ya que, estas organizan, nominan y explican sus conocimientos, sustento de sus culturas, al explicar cómo funcionan sus ecosistemas.

Reconocer que los *otros*, también poseen conocimientos, es admitir el valor y la pertinencia de sus culturas y es otorgarles una posición de interlocutores. Todas estas son premisas fundamentales, par construir el diálogo, fundamento democrático de la educación.

El desafío ético y el de la dignidad humana

Lo ético y la defensa de la dignidad humana, deberían ser los pilares que sustenten la educación alternativa.

Denigrar las percepciones y los saberes locales, implica igualmente, un proceso que erosiona la dignidad y la identidad de quienes sufren esta agresión. En muchos casos, este proceso de dominación cultural, lleva a los dominados a terminar asumiendo su *inferioridad*.

La dignidad, nos permite ocupar un lugar en la sociedad, sustentada en el reconocimiento y en el respeto de nuestros derechos. Reconocimiento, sobre el cual, se construyen nuestras identidades y a partir de las cuales, logramos dar un sentido a nuestra existencia. La educación tiene una gran tarea en la protección y la preservación de la dignidad, desde el ámbito familiar hasta la escuela (LONGO, 2001).

La educación deberá trabajar contra la denigración o auto denigración que impone la dominación. No olvidemos que *denigrar para asegurar la opresión*, fue la regla de oro desde la época de la dominación colonial.

El desafío social y económico

El desarrollo de las nuevas tecnologías de la información, de la comunicación, de los transportes, caracteriza la actual Globalización. La informática y la robótica han transformado profundamente el paisaje industrial y conocemos la gravedad de las fracturas sociales. La implementación de estas nuevas tecnologías han reducido o destruido, en muchos casos, el mercado de trabajo, provocando altos porcentajes de desocupación, lo que ha provocado una gran destrucción del Tejido social, fragmentando las familias y los individuos, que sufren este proceso de marginalización.

La pérdida de los puestos de trabajo provoca una crisis de identidad, una crisis existencial, más aún todavía, en la sociedad industrial, donde la sola identidad que poseen los trabajadores, es su trabajo. Perder el trabajo, es perder su lugar en la sociedad, perder su lugar en la sociedad puede significar un gran drama, que se extiende igualmente a la familia, que sufre la estigmatización que esto implica. Esta exclusión creciente, destruye la dignidad y la identidad de quienes lo sufren.

Actualmente, no existe un proyecto de sociedad viable, capaz de responder a los desafíos ecológicos, éticos y a los aspectos concernientes a la dignidad humana. La construcción de un proyecto de sociedad, solo será posible, si

asumimos el respeto de la biodiversidad, de la diversidad cultural, de las diferentes visiones del mundo y de las creencias religiosas, que los diversos pueblos del planeta poseen.

El gran desafío es pensar en una sociedad que nos permita SER, para poder realizar nuestras aspiraciones más nobles y no limitarnos a POSEER; y a reducirnos a producir ya consumir, como lo hacemos compulsivamente hoy en día.

Desafíos de la Globalización en el dominio de la educación

Los desafíos son múltiples, en la medida que, una gran parte de las referencias y fundamentos sobre los cuales hemos construido nuestros conocimientos, se encuentran en una profunda mutación.

El mundo contemporáneo, ha sufrido profundos cambios, el gran desafío para todos nosotros es, construir colectivamente un proyecto de sociedad viable.

La sociedad humana necesita reconstruirse y reflexionar sobre la función de la educación en el contexto actual de la Globalización.

Reflexionar sobre la educación, construir conocimientos y didácticas para transmitirlos, ya no es más, la tarea de algunos individuos, sino, una tarea que compromete al conjunto de la sociedad, que se encuentra confrontada a múltiples desafíos.

La educación a nivel planetario, es la institución cultural por excelencia, que responde a la pregunta universal, que se plantea en todas las culturas:

¿Cómo transmitir el conocimiento, los sistemas de valores y otras referencias? Ante este desafío, de imaginar, cómo asumir en el plano educativo, las relaciones entre los conocimientos locales y los conocimientos universales /globales

A manera de concluir estas reflexiones, tenemos la gran necesidad de plantearnos algunas preguntas:

¿Cómo transmitir visiones del mundo, que asocian la naturaleza a la cultura?

¿Cómo transmitir una educación que preserve la biodiversidad, la diversidad cultural, la pluralidad y las diferentes concepciones religiosas.

¿Cómo transmitir sistemas de valores, que recreen la solidaridad y refuercen una dimensión humana colectiva, sabiendo que todos necesitamos de los demás.

¿Cómo transmitir conocimientos que asocian las proyecciones, las identidades y las transferencias entre lo racional, lo emocional y lo afectivo, concebido como una totalidad. Cómo integrar los fragmentos para reconstruir la totalidad y tener en cuenta de sus múltiples dimensiones, de su complejidad y de su pluriculturalidad?

¿Cómo construir los conocimientos, partiendo del contexto de nuestros ecosistemas y desde nuestro contexto histórico, cultural, social y político?

¿Cómo proyectarnos en nuestro trabajo educativo, desde nuestros propios sistemas de valores? Teniendo en cuenta que el Neoliberalismo, al privilegiar el individualismo, tiende a pervertir los fundamentos de la solidaridad y de esta manera, busca erosionar los principios de colectividad.

¿Cómo transmitir concepciones que asocien lo global y lo local?

Cómo relacionar en una sola óptica, los conocimientos locales y los conocimiento globales, estableciéndolos en sus diferentes contextos y buscando construir su complementariedad?

¿Cómo reconstruir el *ojo de pescado* para recuperar una visión global de 360°, lejos de la focalización, en la que se nos ha encerrado y que ha limitado tanto tiempo, la educación dominante a la racionalidad occidental?

Algunas modestas sugerencias:

Una gran posibilidad sería la perspectiva intercultural, para repensar otra educación, que admita la igualdad de los conocimientos, más allá de toda categorización y jerarquización de los conocimientos. Lejos de la óptica que nos impuso la dominación cultural occidental.

La perspectiva intercultural puede permitirnos revalorizar los saberes locales y crear las condiciones para compartir conocimientos y para construir una complementariedad, que vaya más allá de la lógica del saber, traducido como poder.

La educación tendría que recrear la solidaridad como un valor central. Alejada del individualismo que impune la ideología Neoliberal, donde el individuo, es considerado como el actor principal de la sociedad, totalmente aislado de los demás, divorciado de la sociedad real en la que vive. El individualismo, encarna y fomenta *los nuevos valores*, que aseguran el éxito, como la competitividad, la movilidad, el pragmatismo y el utilitarismo en las relaciones humanas. La concepción neoliberal, no tiene en cuenta que, el hombre no se construye solo, que todos nosotros nos construimos mutuamente, y que no puede existir el yo sin el tú.

La educación debe construirse desde nuestra propia auto estima, valorizando lo que somos, como condición primera, para crecer y construirnos, *desde nosotros*, desde nuestra realidad, reforzando así, nuestra dignidad, que es fundamental para crecer y proyectarnos. La toma de una conciencia histórica, es fundamental para imaginar el futuro.

La educación deberá proyectarse desde nuestras referencias espaciales y culturales, desde la biodiversidad, o desde el contexto ecológico, donde se construyen nuestros conocimientos y desde la rica diversidad cultural que impregna nuestra realidad.

Se trata de asociar los conocimientos en un diálogo, que permita compartir los saberes que produjo el Occidente, con los conocimientos producidos por las culturas tradicionales, locales o regionales, considerando sus contextos de producción.

Hay que señalar la importancia de definirnos, desde la realidad y desde la

práctica, en las que se construyen nuestros conocimientos. Teniendo en cuenta la complejidad de nuestras sociedades,

Revalorizar los saberes locales, pasa por revalorizar la estima y la dignidad de las personas. La dimensión afectiva es capital en el trabajo educativo, no solo se transmiten conocimientos, sino también afectos, que son portadores del reconocimiento, que todos necesitamos.

Como referencia concreta de estas reflexiones podríamos citar el caso de la experiencia del Programa de Formación de Profesores Indígenas en Educación Bilingüe e Intercultural (FORMABIAP), que actualmente funciona en Zungarocoha, cerca de la ciudad de Iquitos, en la Amazonía peruana.

El programa fue fundado en 1986, por la Asociación Inter-étnica de la Selva Peruana (AIDSESP) y el Instituto Superior Pedagógico Loreto, en la ciudad de Iquitos. Su objetivo principal es, revalorizar las lenguas y los saberes de las culturas indígenas de la Amazonía peruana.

Esta experiencia educativa es muy importante, en la medida, que nos permite imaginar, cómo asumir las relaciones de los conocimientos locales y los conocimientos universales o globales, utilizando la perspectiva intercultural.

El Programa, parte del principio de construir un sistema educativo, capaz de elaborar un programa de estudios, que incorpore los saberes locales indígenas, aportado por los especialistas indígenas, de cada una de las etnias que participan en el programa, asociando los a los saberes de la educación occidental (universal / global), que aporta el equipo interdisciplinario de profesores.

Los principios en los que se basa este programa son:

Asociación de la educación tradicional con la escuela occidental

Rechazo a un sistema único de escuela

Rechazo a una oposición de la educación tradicional, con la escuelas *moderna* (escuela oficial)

Rechazo a una ideología asistencialista

Rechazo de una simple traducción de la cultura occidental en el marco de la educación bilingüe.

Si a una educación bilingüe e intercultural

Si a un aprendizaje del castellano como segunda lengua.

Sí a una educación vinculada a la ecología (asociando la naturaleza con la cultura).

Sí a una educación asociada a la realidad socioeconómica, política y cultural. (GASCHE, BERTELY; PODESTA, 2008; MARIN, 2012).

Estos fundamentos educativos tratan de evitar las falsas oposiciones, propias a la imposición de una cultura dominante y buscan la complementariedad, el diálogo de conocimientos y uninter- aprendizaje, basado en la modestia y en la escucha del *otro*; en el respeto de la otra cultura y de sus saberes.

Estas son las condiciones, para construir un programa de este tipo. Una educación que parte del reconocimiento de todos los actores, respetando sus dignidades y que se funda en el diálogo.

Una de las principales originalidades de la revalorización de los conocimientos ecológicos tradicionales indígenas, puede ser la *Propuesta de Régimen de Protección de los Conocimientos de los pueblos Indígenas sobre la regulación, al acceso de los recursos genéticos*. El Perú es así, uno de los pocos países, con Panamá, Bolivia y las Filipinas, que haya propuesto un Régimen *sui-generis* para preservar conocimientos ancestrales.

Este reconocimiento de conocimientos locales, sobre la biodiversidad de la Amazonía, reconocidos globalmente, puede ser quizás un ejemplo para imaginar una relación democrática entre Pueblos Indígenas y Estado peruano (MARIN, 2012).

Algunas reflexiones finales

La óptica intercultural, nos permite crear las condiciones para realizar un diálogo intercultural, que permita el reconocimiento, de que todos somos capaces de producir conocimientos y aportar, formulaciones teóricas, metodológicas y didácticas de otras realidades.

A nivel teórico, debemos definir la importancia de la interdisciplinariedad, como la sola posibilidad para recuperar la visión global y manejar el concepto de totalidad, de globalidad y de interculturalidad.

Definir los conocimientos locales, en función del contexto ecológico en los que se producen, valorizando su pertenencia y relativizando los en función de la existencia de otros conocimientos, producidos en otros contextos, con características propias y circunscribir los a estas realidades históricas.

Queda irresuelto el principal problema, para aplicar la perspectiva intercultural en el terreno educativo, que es la formación de los profesores. Es un vasto desafío formar a los formadores dentro de esta nueva perspectiva, dependiente en gran parte de la voluntad política del Estado.

Pueden incluirse en esta reflexión, los valiosos aportes realizados por Edgar Morin, en sus reflexiones sobre: *Los sete saberes necesarios para una educação do Futuro* (MORIN, 2000) Para complementar sus aportes dentro de una visión global, nos referimos también a su valiosa obra *Tierra – Patria* (MORIN, 1993).

Queda una frase final para pensar a la educación: Las ideas tienen consecuencias y es en la descolonización del imaginario, donde se puede reformular una nueva perspectiva, para imaginar otra sociedad, impregnada de ética, de dignidad,

respetuosa de la naturaleza y de todas las formas diferentes de vida y de todas la expresiones y creencias de la sociedad plural en la que vivimos.

José Marin, Cuiabá-Genebra, Septiembre, 2013

Referencias y Bibliografía

ADDA, J. **La mondialisation de l'économie**. 2 vol.; 1: *Genèse*; 2. *Problèmes*. Paris, 1998, La Découverte, collection "Repères" (3ra édition).

ADORNO, T. W. et Horkheimer, M. La production industrielle de biens Culturels. In: **La Dialectique de la raison**. Paris: Gallimard, 1974.

BERGER, G. Et al. (Org.). **Educação & Pluralidade**. Brasília, DF: Plano Editora, 2003.

BERTELY, M., GASCHÉ, J, PODESTA, R. **Educando en la diversidad. Investigaciones educativas interculturales y bilingües**. Quito: Abya-Yala-CIESAS, 2008.

CAMILLERI, C. Le relativisme: du culturel à l'interculturel. In: F. Tanon et G. Vermes (Eds.). **L'individu et ses cultures**.. Paris: L'Harmattan, 1993. p. 34-39.

CASSEN, B. La langue-dollar. In: L'Amérique dans les têtes. **Manière de voir / Le Monde Diplomatique**. n. 53. p. 88-90. 2001.

_____. Les langues, ces fils d'or du combat contre la mondialisationlibérale. La culture, les élites et le peuple. **Manière de voir / Le Monde Diplomatique**, n. 57, p. 88-90, 2003.

CHOMSKY, N.; DIETERICH, H. **La aldea global**. Tafalla, (Espagne) : Xalaparta, 1998.

COSTA, J.-P. **L'Homme - Nature ou l'alliance avec l'univers**. Entre Indianité et modernité. Paris: Editions Sang de la terre, 2000. Collection La pensée écologique.

COSTA SALES, I. **Saber e Poder**. Elementos de teoría e de metodologia. Recife: Comunigraf, 2010.

DEMORGON, J. **L'histoire Interculturelle des sociétés**. Paris: Anthropos, 1998.

_____. **L'interculturalisation du monde**. Paris: Anthropos, 2000.

FLEURI, R.; AZIBEIRO, N. E.; COPPETE, M. C. Pesquisas interculturais: descolonizar o Saber, o Poder, o Ser e o Viver. In: BLANK DE OLIVEIRA, L. et al. (Org.). **Culturas e diversidade religiosa na América Latina. Pesquisas e perspectivas pedagógicas**. Blumenau: Editora Nova Harmonia, Edifurb, 2010. p. 30-46.

FANTASIA, R. Le système «McDo». L'Amérique dans les têtes. **Manière de voir / Le Monde Diplomatique**. n. 53. p. 86-87. 2000.

FORRESTIER, V. **L'horreur économique**. Paris: Fayard, 1996.

GAILLARD, J. M. Comment la planète est devenue un village. **L'Histoire**. Dossiers: les racines de la mondialisation. n. 270, novembre, p. 31-40, 2002.

GEERTZ, C. **Savoir local savoir global**. Les lieux du savoir. Paris: PUF, 1986.

HALLAK, J. **Education et globalisation**. Paris: UNESCO, 1998.

HOBSWAM, E. L. **Âge des extrêmes**. Histoire court du XXème siècle. Paris: Editions Complexe – Le Monde diplomatique, 1999.

HOUTART, F.; POLET, F. (Eds.). **L'autre Davos**. Mondialisation des résistances et de luttes. Paris, 1999, L'Harmattan.

HUNGTINTON, S. **Le choc des civilisations**. Paris: Editions Odile Jacob, 1997.

LANDER, E. (Org.). A colonialidade do saber. eurocentrismo e ciências sociais. Perspectivas latino-americanas. São Paulo: CLACSO, 2005. (Coleção Biblioteca de Ciências Sociais).

LATOUCHE, S. **L'occidentalisation du monde**. Paris: Galma, LaDécouverte, 1989.

LEWKOWICZ, I. **Espacios argentinos**. Cacerolazo y subjetividad post estatal. Buenos Aires: Paidós, 2003. (Colección espacios del saber 30).

LEMPEN, B. **La mondialisation sauvage. De la fin du communisme à la tragédie du Kosovo**. Lausanne: Favre, 1999.

LONGO, T. **Philosophies et politiques Néo-libérales de l'éducation dans le Chili de Pinochet 1973 – 1983**. Paris: L'Harmattan, 2001.

KI-ZERBO, J. (Ed.). **Compagnons du soleil**. Paris: FPH -La Découverte-UNESCO, 1993.

MARIN, J. Dimension historique de l'ethnocentrisme européen dans le processus

de domination coloniale et post-coloniale de l'Amérique. In: BLOMART, J.; KREWER, B. (Eds.) **Perspectives de l'interculturel**. Paris: L'Harmattan, 1994. (p. 123- 134).

_____. Histoire de l'Etat-Nation: de la politique d'intégration en Amérique Latine et en Europe. In: PERREGAUX, C. et al. (Ed.). **Intégration et Migrations**. Regards pluridisciplinaires. Paris: L'Harmattan, 2001. (p.141-157).

_____. La reflexion intercultural como base para imaginar una educación democratica para los pueblos autóctonos y para la sociedad multicultural en América Latina. **Cenários**. Revista do Grupo de Estudos Interdisciplinares sobre Cultura e Desenvolvimento, São Paulo, n. 2-3. 2002. Faculdade De Ciências e Letras, Universidade Estadual Paulista,

_____. Globalización, diversidad cultural y practica educativa. **Revista Diálogo Educacional**, Curitiba, v. 4, n. 8, p.11-32, jan./abr. 2003.

_____. Globalization, Education, and Cultural Diversity, p. 346-366. In: DASEN, Pierre; ABDELJALIL, Akkari (Ed.). **Educational theories and practices from the majority world**. Los Angeles, New Delhi, London. Singapore, Sage Publications, 2008a.

_____. Peru: State Nation and multicultural society. In: AUROI, C.; HELG, A. (Ed.). **Latin America: 1810-2010. Dreams and Legacies**. London: London Imperial College, 2011. Chapter VIII, p.199-230.

MARIN, J.; DASEN, P. R. A educação no contexto da globalização: migrações e direitos humanos. **Revista Ciências Sociais**, UNISINOS, v. 44, n. 1, jan / abr, p. 13-27, 2008.

MBEMBE, A. Gare au capitalisme e animiste. **Le Monde**, p. 17. 2013. Entrevista realizada por Nicolas Troung. Publicado em 13. set. 2013. Disponível em: <http://www.lemonde.fr/idees/article/2013/09/13/gare-au-capitalisme-animiste-par-achille-mbembe_3477365_3232.html>.

_____. **Sortir de la grand nuit. Essai sur l'Afrique décolonisée**. Paris: La Découverte, 2010.

MONTOYA, R. **Al borde del naufragio**. Democracia, violencia y Problema étnico en el Perú. Lima: Cuadernos de SUR, 1992.

MORIN, E. **Terre Patrie**. Paris: Editions du Seuil, 1993.

_____. **Os Sete Saberes necessários à Educação do Futuro**. 6. ed. Brasília, DF: UNESCO/Cortez Editora, 2000.

NARBY, J. **La serpiente cósmica**. El ADN y los orígenes del saber. Lima: Takiwasi – Racimos de Ungurahui, 1997.

_____. **Le Serpent cosmique**. L'ADN et les origines du savoir. Genève : Editions Georg, 1995.

_____. **Intelligence dans la nature**. En quête du savoir. Paris: Buchet / Chastel, 2005.

PNUD. Human Development report 2000. **Human rights and human Development**. Nueva York: Oxford University Press, 2000.

PNUD. Informe sobre Desarrollo humano 2001. **Poner el Adelanto tecnológico al servicio del desarrollo humano**. Mexico: Ediciones Mundi-Prensa. (Versión en línea (formato PDF): Disponible em: <<http://www.undp.org/hdr2001/spanish/>>. Acesso em: 30 de nov. 2003.

PNUD. Informe sobre Desarrollo humano 2002. **Profundizar la democracia en un mundo fragmentado**. Madrid: Ediciones Mundi-Prensa. (Versión en línea (formato PDF): Disponible em: <<http://www.undp.org/hdr2001/spanish/consulta>>. Disponible em: 30 nov. 2003.

PORTO-GONCALVES, C. W. O desafio ambiental. In: SADER, Emir. (Org.). **Os porquês da desordem mundial**. Mestres explicam a globalização. São Paulo/Rio de Janeiro: Editora Record, 2004.

_____. **Os (des) caminhos do meio ambiente**. São Paulo: Editora Contexto, 2006.

QUIJANO, A. Colonialidade do poder, eurocentrismo e América Latina. In: LANDER, E. (Org.). **A colonialidade do saber**. Eurocentrismo e Ciências sociais. Perspectivas latino-americanas. São Paulo: CLACSO, 2005. p. 227-278. (Coleção Biblioteca de Ciências Sociais).

_____. **Modernidad, Identidad y Utopía en América Latina**. Lima: Ediciones Sociedad y Política, 1988.

RAMONET, I. **Géopolitique du chaos**. Paris: Editions Galilée, 1999.

_____. **Nouveaux pouvoirs, nouveaux maîtres du monde**. Montreal: Ed. Fides, 1996.

SANTOS, M. **Por uma outra Globalização**. Do pensamento único à consciência universal. Rios de Janeiro: Editora Record, 2005.

SCHILLER, H. I. Décervelage à l'Américaine. La culture, les élites et le peuple.

Manière de voir / Le Monde Diplomatique, n. 57, p. 29-32, 2000.

SOUZA SANTOS, B. de. **Refundación del Estado en América Latina**. Perspectivas desde una epistemología del Sur. Lima: Instituto Internacional de Derecho y sociedad/ International Institute on law and society, 2010.

STIGLITZ, J. E. **Vivir el malestar de la Globalización**. Buenos Aires: Taurus, 2002a.

_____. **La grande désillusion**. Paris: Fayard, 2002b.

TORRES SANTOME, J. **A educação em tempos de Neoliberalismo**. Porto Alegre: Arimed Editora, 2003.

TOURAINÉ, A. **Critique de la modernité**. Paris: Fayard, 1993.

UGARTECHE, O. **La Arqueología de la modernidad**. Lima: DESCO, 1999.

ORGANIZAÇÃO DAS NAÇÕES UNIDAS PARA A EDUCAÇÃO, A CIÊNCIA E A CULTURA - **UNESCO**. Culture, commerce et mondialisation. [Texte téléchargé 2/06/2001]. Disponible : <<http://UNESCO.org/culture/industries/trade/html-fr/question 1.htm>>.

_____. **Aprender a vivir juntos: hemos fracasado?** Informe a la 46. Conferencia Internacional de la UNESCO, Síntesis de las reflexiones y los aportes surgidos durante la 46a Conferencia Internacional de Educación de La UNESCO. Oficina internacional de Educação. Ginebra, 5-8 set. 2001. Disponible em: <http://www.ibe.unesco.org/publications/free_publications/ICE_2001_summary_sp.pdf>.

VERBUNT, G. **La société Interculturel**. Vivre la diversité humaine. Paris: Editions du Seuil, 2001

WALLERSTEIN, I. **Capitalisme et économie monde**. Paris: Flammarion 1980.

ZIEGLER, J. **La haine de l'Occident**. Paris: Albin Michel, 2008.

_____. **Les nouveaux maîtres du Monde et ceux qui le résistent**. Paris: Fayard, 2002.